

¿EN QUÉ FORMA HA INFLUIDO O INFLUIRÁ EN SUS VIDAS LAS VARIACIONES  
DE LA TASA DE CAMBIO?

### UN AUTOBÚS LLAMADO COLOMBIA

*"Llamamos al Estado para que administre la economía de la miseria, pero protestamos cuando quiere intervenir en la economía de la prosperidad"*

*José María Tallada*

Colombia es un hermoso país suramericano, que no sólo se destaca en el mundo por sus múltiples problemáticas, sino por su belleza natural y por el carisma de su gente. No obstante, es imposible alejarlo del contexto mundial, en el que la globalización "manda la parada". Y es precisamente en este entorno, donde todos y cada uno de nosotros nos vemos afectados por aquello que llamamos dinero, el cual está sometido a constantes variaciones en el mercado. Su oferta y su demanda cambian diariamente y eso conlleva a introducir un concepto que, si bien, no es conocido por muchos, es muy importante en la vida diaria: es la tasa de cambio. Por tanto, en este apartado nos valemos de nuestras experiencias personales, para conocer a fondo el significado de la tasa de cambio y las consecuencias de sus fluctuaciones.

Nosotros somos tres estudiantes de una reconocida e histórica institución educativa de la "Villa de las Palmas" (es decir, el municipio de Palmira, Valle). Todos tenemos un estrato socioeconómico de tercer grado, así que nos podríamos ubicar dentro de la clase media colombiana. ¿Y cómo sobrevive la clase media colombiana? Trabajando arduamente para devengar algunos pesos más. Hablando de los padres, ellos cargan con la responsabilidad de nuestra manutención, trabajando durante horarios extendidos, que en ocasiones no se ven recompensados, puesto que, su salario mínimo no alcanza para satisfacer las necesidades básicas, y sacrifican tiempo que podrían emplear en la crianza de sus hijos, como lo son domingos y festivos.

Entre tanto, la vida se encarece cada día más, los precios de la canasta familiar se vuelven insostenibles para muchos hogares, la gasolina tiene precios muy altos en un país con

riquezas petrolíferas; el café es vendido a precios altísimos en el interior de uno de los productores más reconocidos a nivel mundial, mientras que los precios son muy favorables en las exportaciones, en fin, hay una serie de aspectos adversos de la economía nacional que nos parecen ilógicos y contradictorios, razón por la cual, nos dimos a la tarea de explicarnos el origen, fundamento y consecuencias de esta situación con la que nuestros padres sufren tanto. ¡Y lo logramos!

Lo primero que decidimos hacer fue consultar sobre la economía colombiana, no sólo en Internet, sino también en libros, en periódicos; escuchamos y vimos noticias, lo intentamos hacer totalmente solos, dentro de nuestras posibilidades, pero no pudimos. Así que recurrimos a uno de los expertos más cercanos, nuestro profesor de economía en la institución: Carlos Hincapié.

Le planteamos muchos interrogantes, dado que ya teníamos cierta información sobre el tema, y él, haciendo uso de toda su experiencia y conocimiento, nos dijo que el mayor yugo con el que lidiaban nuestros padres se llamaba tasa de cambio, pues sus fluctuaciones influían en los precios de la canasta familiar, en los valores de los activos y los pasivos, en la capacidad de ahorro, el ingreso per-cápita, el volumen de las exportaciones e importaciones de un país y, a su vez, en la competitividad de sus productos.

Para ahondar más en el tema, nos propuso el siguiente ejemplo. Andrea Varón es una colombiana que por motivos de oportunidades laborales viajó hace algún tiempo a Estados Unidos. Afortunadamente está trabajando y gracias a esto, ella, como muchos colombianos que viven en el exterior, envía una remesa para que su familia satisfaga sus necesidades básicas y pueda vivir mejor. Sin embargo, esto se ha convertido en un verdadero problema para Andrea, pues ella, como buena hija, siempre enviaba 350 dólares, los cuales permitían que su familia viviera bien. Pero esto era en el 2009, cuando el dólar se mantuvo en promedio por encima de los 2000 pesos colombianos. Ahora, en el 2011, su familia está recibiendo mucho menos dinero que hace dos años, pues el valor del dólar en pesos colombianos ha disminuido considerablemente y parece que seguirá bajando, manteniéndose por debajo de los 1800 pesos colombianos.

Esto crea la necesidad de que Andrea envíe más dólares a su familia para que ésta siga recibiendo la misma cantidad de dinero que recibía antes, pero ella no puede hacer esto, pues su situación económica no se lo permite, debido a que ella también tiene que costear aspectos como la alimentación, el transporte, los servicios públicos, entre otros.

Pero nosotros queríamos saber cuál era la causa por la cual bajó y sigue bajando tanto el precio del dólar, tomando el mencionado ejemplo que nos brindó el profesor, así que le solicitamos una explicación al respecto. Y para tal fin, él comenzó preguntándonos cuál era nuestra opinión y qué sabíamos sobre el tema. Así que nosotros recurrimos a la información brindada por los medios de comunicación, y dijimos que esto era una consecuencia directa de la globalización, porque ya los problemas de un país no son sólo de él, sino que son problemas del mundo entero; las monedas más fuertes del mundo no son monedas únicamente, pues ellas circulan en el mercado por el mundo entero, convirtiéndose en divisas.

Al escuchar esto, el profesor se dio cuenta de que teníamos conocimiento del tema e interés por el mismo, de modo que nos brindó algunas orientaciones, entre ellas consultar más sobre la cuestión, centrándonos en la función que desarrollan el Banco de la República y las políticas monetarias externas en esta dependencia. La tarea consistía en hacer una amplia lectura para contextualizar el problema en nuestras vidas como estudiantes y, en especial, para hallar la razón por la cual nuestros padres sufren tanto.

Dado lo anterior, consultando en Internet, encontramos información pertinente al caso que nos ejemplificó Hincapié, puesto que, la explicación del mismo radicaba en que Estados Unidos, al emitir grandes cantidades de dólares y llevarlos al mercado, estaba generando una gigantesca oferta de esta divisa, razón por la cual su valor disminuía progresivamente. Y pensamos que esto podría ser reflejado de forma sencilla: si tenemos poca cantidad de dólares pero mucha gente que necesita comprarlos, el precio de esta divisa tiende a aumentar; mientras que si tenemos mucha cantidad de dólares y poca gente que necesite adquirirlos, el precio tiende a disminuir, en otras palabras, el precio del dólar es regulado por la llamada ley de la oferta y la demanda. En este orden de ideas, una de las principales

consecuencias que dedujimos sería, precisamente, la variación del valor del dólar en pesos colombianos, donde sale a relucir el concepto de tasa representativa del mercado (TRM) o tasa de cambio. Entre las lecturas encontramos que la TRM es una especie de comparación entre dos divisas, que nos permite saber qué tanto tenemos que pagar por una determinada divisa, ejemplo de esto lo encontramos en el caso de Andrea y su familia, puesto que se vieron afectados por la variación de la TRM del dólar con respecto al peso durante los últimos dos años.

No obstante, éstos eran tecnicismos que si bien, nosotros comprendíamos, muchas personas no lo hacían, aún cuando los afectaba diariamente. Por esto, quisimos averiguar qué pensaban nuestros padres sobre este aspecto. De inmediato fuimos a preguntarles qué sabían sobre la TRM. Ellos respondieron que conocían que la TRM era algo que afectaba a los precios de muchos de los bienes que nosotros comprábamos cotidianamente, en especial, artículos de la canasta familiar y productos exportados e importados. ¡Increíble! Habíamos descubierto algo importantísimo y nuestros padres nos lo habían dicho: la tasa de cambio está relacionada con el aumento o disminución generalizada de los precios de los bienes y servicios, es decir, con la competitividad de un país. Por ejemplo, Colombia es un gran exportador de café, pero el precio de su producto varía de acuerdo a la tasa de cambio, porque al ser un bien exportado su venta se realiza fundamentalmente con base en una divisa fuerte como el dólar, de modo que si varía el precio del dólar, el precio del café en el mercado también lo hará; si el precio del dólar aumenta, la competitividad del producto exportado aumenta y los exportadores se ven beneficiados, pero si ocurre lo contrario, es decir, si el precio del dólar disminuye, la competitividad externa del país va a disminuir y los exportadores serán perjudicados.

Pero, da la casualidad que los exportadores e importadores no son los únicos afectados por estas variaciones de la tasa de cambio, sino que es el consumidor, o más precisamente, el bolsillo del consumidor el que siente verdaderamente los efectos de esas fluctuaciones. Esto, porque a fin de cuentas, es él quien tiene que pagar impuestos, satisfacer necesidades básicas a precios exorbitantes y pagar el costo extra que se le carga a los productos

afectados por esas variaciones, en otras palabras, es el consumidor quien tiene que pagar por los efectos que las oscilaciones de la tasa de cambio generan en la canasta familiar.

Pero la pregunta que vino a nuestras mentes al momento de establecer lo anterior fue ¿cómo nos afecta a nosotros como estudiantes esta situación? Pues bien, no nos afecta directamente sino de forma indirecta a través de nuestros padres, quienes tienen que correr con los gastos de manutención de sus hijos, por ejemplo, en la adquisición de los útiles escolares, el transporte, alimentación, vestuario, salud, entre otros; aunque claro está, esas fluctuaciones pueden afectarnos positiva o negativamente.

Ahora bien, nosotros sabemos que nuestros padres hacen parte de un gran conglomerado que denominamos sociedad, y si ellos se ven afectados por las mencionadas variaciones, ¿qué le pasará a la sociedad? Sencillamente, le pasa exactamente lo mismo, pero a una escala mucho mayor. Veamos un ejemplo: En Colombia, si el precio del dólar aumenta, sucede algo gravísimo, como es el aumento de la deuda externa, y para mitigar las consecuencias, el gobierno recurre al aumento (o a la creación) de los impuestos. Pero si el precio del dólar baja, sucede todo lo contrario. Por tanto, el Banco de la República, como ente central regulador de la emisión, recepción, manejo y movimiento monetario, es el encargado de hacer un control arduo de las políticas monetarias internas, las cuales van de la mano con las políticas externas, siendo las últimas las más significativas en el mercado globalizado, en otras palabras, al Banco de la República le corresponde regular la “velocidad” con la que se mueve la economía, tomando en cuenta, precisamente, las variaciones de la tasa de cambio.

Prosiguiendo con el ejemplo anterior, la deuda externa de Colombia está íntimamente relacionada con las reservas nacionales, que provienen principalmente de las exportaciones y los impuestos; de modo que si los dos últimos son afectados por las consecuencias de las fluctuaciones de la TRM, las reservas y los impuestos también se verán afectados. Y es todo este conjunto, a saber, la deuda externa, las reservas nacionales, los impuestos, la competitividad de un país en el mercado internacional y la TRM, que inmerso en un constante devenir, influye positiva o negativamente en nuestras vidas.

Por tanto, podríamos comparar a Colombia con un autobús, donde los pasajeros somos todos los colombianos; la carrocería, es la política que interactúa con el interior y el exterior del país; el conductor, es el gobierno en cabeza del presidente; el motor, es la economía; las llantas, son el Banco de la república y la gasolina, es el dinero. Los policías acostados hacen que se gradúe la velocidad con la que va el autobús, siendo éstos la tasa de cambio. La calle, los derroteros por los cuales se conduce el autobús. Todo el conjunto permite que el autobús pueda moverse y si al menos uno de estos elementos falla, los pasajeros no podremos llegar a nuestro destino, identificado con el equilibrio o balance de la sociedad entera, del que todos participamos.

## CONCLUSIÓN

La TRM o tasa de cambio es un aspecto muy importante en la vida de todos los colombianos y sus variaciones nos afectan diariamente, ya sea de forma directa o indirecta, positiva o negativamente. El hecho es que todos hacemos parte de una sociedad que debe mantener un equilibrio, que no debe enriquecer a unos a costa del empobrecimiento de otros, sino que debe propender por el bienestar común y equitativo de todos sus integrantes. Esta tarea no sólo es del gobierno o del Banco de la República, puesto que, todos debemos ser artífices del mejoramiento continuo de la susodicha sociedad.